

Esta novena, de nueve días de oración intercesora, se puede rezar en cualquier momento para pedir la derrota de la legislación sobre suicidio asistido en Illinois. Oramos para que nuestros funcionarios electos se comprometan a priorizar los cuidados paliativos y el apoyo a quienes corren riesgo de sufrir un suicidio asistido por un médico: aquellos con discapacidades, que se están acercando al final de su vida o que luchan contra una enfermedad mental. Oramos a San Juan Pablo II, quien nos mostró el valor de la vida humana a través de sus propias luchas y su fe.

Cada día, comienza la novena rezando: **Dios misericordioso, te pedimos con agradecimiento y gratitud por el gran don espiritual de la vida y misión apostólica de San Juan Pablo II. Por su intercesión celestial, pedimos que se derrote la ley de suicidio asistido y que se defienda el valor infinito de cada persona humana mediante una inversión adecuada en cuidados paliativos. Concédenos también que crezcamos en el amor por Ti y proclamemos con valentía el amor de Jesucristo a todas las personas. Por Cristo, Nuestro Señor. Amén.**

Luego lea la reflexión prevista para el día (ver más abajo). Concluya con un [Padrenuestro](#), [un Ave María](#) y [un Gloria](#).

### **Día 1**

Toda vida tiene un “valor inestimable”: “incluso los más débiles y vulnerables, los enfermos, los ancianos, los no nacidos y los pobres, son obras maestras de la creación de Dios, hechos a su propia imagen, destinados a vivir para siempre y merecedores de la máxima reverencia y respeto”.

– *Papa Francisco, julio de 2013*

### **Día 2**

“Una sociedad carece de bases sólidas cuando, por una parte, afirma valores como la dignidad de la persona, la justicia y la paz, pero, por otra, actúa radicalmente en contra, permitiendo o tolerando diversas formas en que se desvaloriza y viola la vida humana, especialmente allí donde es débil o marginada. Sólo el respeto a la vida puede ser fundamento y garantía de los bienes más preciosos y esenciales de la sociedad, como la democracia y la paz”.

– *Evangelio de la vida, 101*

### **Día 3**

“Una sociedad será juzgada en función de cómo trata a sus miembros más débiles; y entre los más vulnerables están seguramente los no nacidos y los moribundos”.

– *Papa San Juan Pablo II, mayo de 200*

#### **Día 4**

“Respetar la dignidad de las personas que mueren pasa por respetar su vida, porque sin vida no hay dignidad”.

– *Cherishing Life, Conferencia de Obispos Católicos de Inglaterra y Gales, 2004*

#### **Día 5**

“Las leyes que legitiman la muerte directa de seres humanos inocentes mediante el aborto o el suicidio asistido están en completa oposición al derecho inviolable a la vida propio de todo individuo; niegan así la igualdad de todos ante la ley.”

– *Evangelium vitae, 72*

#### **Día 6**

“¿Cómo no reconocer, como creyentes, que el aborto y el suicidio asistido son un terrible rechazo del don divino de la vida y del amor? ¿Y cómo no sentir, como creyentes, el deber de rodear a los enfermos y a los que sufren con el calor de nuestro afecto y con el apoyo que les ayude a abrazar siempre la vida?”

– *Papa San Juan Pablo II, 1999*

#### **Día 7**

“La fragilidad, el dolor y la enfermedad son una dura prueba para todos... son una llamada a la paciencia, a sufrir con ella; no podemos ceder a la tentación de aplicar soluciones rápidas y drásticas, movidos por una falsa compasión o por simples criterios de eficiencia y ahorro económico... La verdadera compasión no margina a nadie... y mucho menos considera su muerte como algo bueno.”

– *Papa Francisco, junio de 2016*

#### **Día 8**

“Merecemos envejecer en una sociedad que vea nuestras preocupaciones y necesidades con una compasión basada en el respeto, y que nos ofrezca un apoyo genuino en nuestros últimos días. Las decisiones que tomemos juntos ahora determinarán si este es el tipo de sociedad solidaria que dejaremos a las generaciones futuras”.

*– Vivir cada día con dignidad, Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, 2011*

## **Día 9**

“No nos cansemos nunca de alzar la voz con firmeza en defensa de la vida desde su concepción y no os desanimemos en el compromiso de defender con valiente determinación la dignidad de toda persona humana. Cristo está con nosotros: ¡no tengas miedo!”

*– Papa San Juan Pablo II, 2001*